

El significado de la lealtad y la piedad filial

Sección 1. La lealtad y la piedad filial forman parte del pensamiento central en la cultura coreana

Una persona cuyo norte sea la piedad filial, considera en primer orden a sus padres cuando se presentan grandes situaciones. En el mundo caído, pecaminoso, las personas piensan primero en su cónyuge cuando ven algo bueno. Esta situación debe cambiar, a menos que ustedes compren algo precioso primero para sus padres, y luego para su esposa o esposo. De acuerdo a esta idea, los hombres deberían primero comprar ropas para sus padres, y luego para su esposa e hijos, antes de comprar ropas para ellos mismos. También se debería atender y servir a los padres incluso cuando comen. Y este pensamiento debe trasladarse al mundo satánico para transformarlo.

También es costumbre coreana, el guardar duelo. Por tanto, en Corea, una persona cuida la memoria de sus padres con devoción por lo menos tres años después de sus muertes. Incluso, era común que un hijo de devoción filial cuando atendía a sus padres por un período de tres años de duelo después de sus muertes, llegaba a construir una choza de barro al lado de la sepultura y vivía allí a fin de caminar el sendero de la piedad filial; así que cuando los hijos vayan al mundo espiritual, sus padres no podrían negar que son dignos descendientes coreanos. Las familias bendecidas deben, sobrepasar este estándar, acumulando buenos puntos por los méritos de vivir sus vidas sirviendo y cuidando de sus padres. (26-297, 10.11.1969).

El pueblo coreano, es una raza que respeta la lealtad y la piedad filial, desde tiempos antiguos. Recuerdo, una ocasión que fui invitado a asistir a la ceremonia del Día de las Fuerzas Armadas en la Plaza Yoido, y sentí gran satisfacción al observar a nuestros jóvenes y dignos soldados. Era verdaderamente impresionante el ver como las columnas militares marchaban ante el estrado, todos ellos gritaron el lema, “¡Choong Hyo!” (Lealtad y devoción filial). Y pensé que, para una nación que ha sido escogida por Dios, este lema, se presentaba más como una revelación. Yo dudo que, en otros lugares del mundo, puedan encontrarse fuerzas armadas que tenga un lema como el usado por el ejército coreano.

Como los coreanos son una raza que muestra lealtad y piedad filial enrumbada hacia el Cielo, entonces el espíritu de lealtad y piedad filial ha llegado a ser el pensamiento central de la nación. La piedad filial que Shim-jeong manifestó hacia su padre ciego, la fidelidad que Chun-hyang mantuvo hacia su esposo, la lealtad que Mong-ju Jeong expresó hacia su rey, el espíritu que Gwan-soon Yu reveló cuando por su país cuando fue martirizada, muestra el espíritu de lealtad y la piedad filial coreana, en sus narraciones folklóricas e historia real. Esta situación no puede encontrarse en el mismo grado en ningún otro país o en cualquier otra era.

Este espíritu de lealtad y devoción hacia nuestros padres, y de fidelidad incambiable, son como el pino y el bambú, constituyen el pensamiento central y el espíritu para la realización en el futuro del Reino de los Cielos sobre la Tierra. Entendiendo que el Reino de los Cielos es la nación de Dios, ustedes deben ser leales a este país, y como Dios es el Padre de toda la humanidad, ustedes deben mostrar piedad filial eterna hacia El. No

importa de qué manera Dios probó a los coreanos, al igual que lo hizo conjuntamente con diferentes personas del mundo, como Dios no pudo encontrar personas cuya virtud y fidelidad, basadas en el espíritu de la lealtad y la piedad filial, sean tan elevadas como la de los coreanos, El escogió a Corea y ya viene a ver la nación. (100-252, 19.10.1978).

Aunque pase un siglo o un milenio, los hijos de devoción filial, no deberían abandonar a sus padres. Ustedes deberían decir, “¡debemos estar juntos!”, ustedes deben ser personas que conmuevan los corazones de sus padres, hasta llegar a un punto donde ellos digan, “¡si es posible, me gustaría quedarme con ustedes para siempre!” Ustedes deben ser hijos de piedad filial. El amor paternal es tal que no importa que tan malos sean sus hijos, los padres siempre tienen como pensamiento principal el estar con ellos. Esto es verdad. ¿Pero qué hay de los hijos que carecen de piedad filial?, a aquellos que no les gusten estar con sus padres. Ustedes todavía pueden encontrar tales relatos alegóricos en la Biblia, ¿O no? Algunos ni siquiera quieren estar con sus hermanos. Ellos quisieran hacer y vivir como a ellos les gusta. ¿Qué clase de semilla es esta? Es la simiente de la desobediencia. (147-292, 1.10.1986).

Los hijos de devoción filial olvidan su propia situación y piensan primero en sus padres. Ellos vivirán siempre para sus padres, con un corazón lleno de lágrimas. Los sujetos leales son aquellos quienes, en situaciones de crisis, relegan sus circunstancias personales y toman el camino de la lealtad, y su primera preocupación es por las dificultades que el rey atraviesa, olvidándose de sí mismos y sacrificando sus intereses y todo lo que los vincula hasta llegar al cenit de la lealtad y de la piedad filial. (37-33, 22.12.1970).

En una familia, sea éste un hombre o una mujer, un hermano o una hermana, todos deben querer llegar a ser hijos e hijas filiales, centrados en el amor, ellos deben ser como un cuerpo. Para unificar la familia, se necesitan hijos e hijas filiales, lo mismo debe trascender a la nación, centrados en el padre y la madre de la nación, rey y la reina y sus hijos e hijas. Deben darse relaciones recíprocas entre los esposos y los hermanos en cada dirección, a saber: arriba y abajo, izquierda y derecha, delante y detrás. Si no hay “delante” y “detrás,” entonces los padres y los hijos no pueden establecer una relación, ya sea arriba y abajo, izquierda y derecha, delante y detrás. Los hermanos y a las hermanas, mayores y menores, son absolutamente necesarios. Así los matrimonios son mejores por la capacidad de relacionarse desarrollada en la convivencia entre muchos hermanos y hermanas. (286-268, 13.8.1997).

Ustedes hablan sobre el camino de la lealtad y de la piedad filial, pero no conocen lo que esto significa. Los hijos deben tener a sus padres como el centro de la familia, en la misma posición que Dios, y llegar a ser uno, en mente y cuerpo, ante el amor incambiable que los padres tienen para con sus hijos. Los hijos siempre reciben cien por ciento de amor a través de su corazón y su cuerpo, y se adaptan cien por ciento. ¿Cómo les llamamos a los hijos y a las hijas quienes asumen tal posición? Nosotros les llamamos hijos e hijas de piedad filial. Las personas de hoy hablan acerca del camino de la lealtad y de la piedad filial, pero ellos no conocen su sendero verdadero. (101-13, 28.10.1978).

¿Cuál es la esperanza de los padres? No hay ninguna raíz que unifique el linaje de sangre con simplemente la madre y el padre. Ellos necesitan tener hijos a fin de que el linaje continúe.

Cuando los hijos e hijas aman a sus padres, entonces el linaje de la sangre desconectado de sus padres se une concretamente a través de los hijos. La perfección de los padres proviene de tener hijos. El padre y la madre llegan a ser perfectos a través de sus hijos e hijas que practican la piedad filial.

Da mucha felicidad el tener padres a quienes ustedes pueden demostrar devoción filial. Nosotros hemos heredado la vida, el amor y el linaje de nuestros padres. El amor de nuestros padres ha sido duplicado a través de nosotros. El amor se ha convertido en el núcleo. Su amor, vida y linaje de sangre nos ha transformado en su encarnación. Llevar a cabo la perfección de sus padres puede por lo tanto dar lugar a su perfección. Cuando crecemos, debemos ser uno como lo son nuestra madre y padre. Y de esta manera ambos lados alcanzan la perfección. (223-174, 10.11.1991)

¿Qué clase de mundo o nación quiere la familia? La familia tiene que ir directamente a la nación; y ¿hacia dónde debe ir la nación? Hacia el mundo, ¿y a dónde tiene que ir el mundo? El mundo debe ir hacia el Reino de los Cielos en la Tierra; y de aquí hacia el Reino de los Cielos en el Cielo. Entonces los ciudadanos de esta nación serán los hijos de piedad filial. ¿Quiénes serán los ciudadanos leales del mundo? Los santos del mundo son los hijos de piedad filial. ¿Y qué es un santo del mundo? Se refiere a los hijos e hijas fieles del mundo. ¿Qué es un santo hijo o hija del Cielo y de la Tierra? Esto significa un hijo o hija filial del Cielo y la Tierra. Estando solos, los conceptos de “hijo de piedad filial” o “hijo” no tienen valor. (280-107, 11.11.1996).

Sección 2. Los santos y los hijos e hijas sagrados son los que han perfeccionado su lealtad y piedad filial

La ideología de la lealtad y la piedad filial en Corea es grandiosa. Pero, ¿significa esto que los coreanos sólo deben mostrar lealtad hacia Corea? Esa es la pregunta. ¿Deberían los japoneses mostrar lealtad solamente hacia su emperador? ¿Deberían los alemanes mostrar lealtad solamente hacia su Canciller? ¿O podemos decir que los estadounidenses han cumplido su deber de lealtad cuando sólo son fieles al presidente de los Estados Unidos? No, nosotros no podemos decir esto. Si ustedes le preguntan a los coreanos, “¿quieren convertirse en santos o en un sujetos leales?” y ellos responden, “bien, el camino de la lealtad y la piedad filial es el centro del pensamiento coreano, así que yo no estoy seguro de ser un santo del mundo. Yo sólo me convertiré en un ciudadano leal”. Esto está erróneo, limitado.

Por supuesto que el camino de la lealtad es importante para todos, pero el camino para ser considerado santo permanece vacante, y si hay una persona determinada a ir por el camino de la santidad, entonces será capaz de traer bendiciones globales a la humanidad.

Entonces ¿qué es un ciudadano leal? Es alguien quien trae bendiciones nacionales para todas las personas de la nación. Un hijo o hija de piedad filial es alguien quien trae bendiciones a la familia. Ustedes deberían saber esto. (101-16, 28.10.1978)

¿Cuál es la diferencia entre los ciudadanos leales patrióticos y los santos? Los ciudadanos leales siempre están listos para sacrificar sus vidas por su nación, y ellos viven e invierten de sí mismos por el bien público. Estos son los sujetos leales.

Los santos van más allá de su raza, y viven para toda la humanidad, viven para Dios, quien está más allá del dominio público. Los santos son personas quienes están determinados a cumplir más que sólo el camino de la piedad filial en la familia o la lealtad para la nación, a fin de seguir el camino de la lealtad y la piedad filial frente a toda la humanidad. Ellos son aquéllos quienes, para este propósito, están dispuestos a abandonar su posición como ciudadanos leales y olvidar a su país y a su rey. Aun si el rey lo sujeta de su mano y no importa cuánto el rey le suplique, diciendo, “nuestro país será llevado a la ruina si usted se va,” los santos no se preocuparán de su posición. Entonces, cuando ellos cumplan el camino del santo en el mundo, serán reconocidos por el Cielo como quienes han realizado algo mucho mayor que simplemente ser un ciudadano leal a su rey. (101-150, 29.10.1978).

Entre los patriotas hay numerosos hijos e hijas de piedad filial. Incluso si ustedes son hijos filiales, si no llegan a ser patriotas, entonces no pueden ascender al rango de patriota. Si ustedes son patriotas, entonces ustedes automáticamente recibirán el rango de ser hijos de piedad filial, aun si ustedes son incapaces de practicarla.

De esta manera, cuando sean capaces de llegar a ser hijos e hijas sagrados, ustedes serán capaces de gobernar a los santos. Si son incapaces de ser un hijo filial, un patriota o un santo, pero han ganado la posición de ser considerado hijo o hija sagrada, ustedes abrazarán todo lo que se encuentra por debajo de esta posición tan especial. Sin embargo, no es fácil llegar a ser un hijo o hija sagrada. Para llegar a ser tal persona sus trabajos deben vencer todas las adversidades, para ser considerado el mejor patriota entre todos los patriotas... Si es un hijo filial, entonces se le considera como un hijo filial, si es un patriota, entonces se le trata como un patriota, y así, recorriendo la trayectoria hasta la santidad ustedes tienen que soportar toda clase de dificultades. Sobre la base que tiene el poder autónomo para conquistar niveles más elevados, se logra recorrer el sendero del hijo y la hija sagrados. Aquellos quienes no han pasado a través de cada nivel del curso completo tienen que recibir persecución en el nivel mundial dentro de un corto tiempo. (196-125, 31.12.1989).

Las personas necesitan absolutamente cumplir con sus deberes de hijos de piedad filial, ciudadanos leales, santos e hijos sagrados. Debido a la Caída, se necesitan los santos. El camino de los hijos e hijas sagrados está siendo perfeccionado, la esfera completa de asociación con Dios, puede por lo tanto conectar a nuestras familias que comienzan por mí, desde el Cielo y desde el mundo. Tienen que cumplir todas estas etapas mientras vivan. Este es el camino de la perfección. Entonces, para la nación, la regla es la esencia del padre y de la madre. Las personas quieren injertarse y desarrollarlo. Si no tengo mi propia familia, quiere decir que soy incapaz de pararme frente a mi nación, la familia estaría siendo destruida frente a la nación de Satán. (285-91, 21.4.1997)

El camino de los hijos de devoción filial es amar a la familia, la cual es la fuerza vital del canal del amor. El camino de los ciudadanos leales es dar amor basado en la fuerza vital de la nación. El camino de un santo es

conectar la fuerza vital del mundo al amar. Cuando son vistos en esta luz, pueden ser aclarados los conceptos morales y humanos que han sido enseñados hasta ahora. Ustedes tienen que saber que esta es la manera correcta, este es el camino de un santo al amar el mundo. Este ha sido el estándar de la educación moral humana. Y ahora ustedes pueden entender la razón por qué éste no estaba errado, sino correcto. (111-173, 15.2.1981).

Cuando consideramos el sendero que tenemos que recorrer en nuestra vida, ¿Cuál es el punto principal del camino de un hijo o hija filial, del camino de un ciudadano o ciudadana leal, del camino de un santo o santa y del camino de un hijo o hija sagrado? Ellos quieren vivir juntos por siempre. Ellos quieren vivir juntos con el nivel superior y el nivel inferior. ¿No llegarían ellos a ser las personas quienes están profundamente conmovidas en sus corazones, que quieren vivir juntas en el frente y atrás, a la izquierda y a la derecha, por el día y la noche, durante sus vidas? Esto es una conclusión razonable. (148-258, 11.10.1986).

En las vidas de las personas centradas en el amor, el hijo de piedad filial es el primer círculo, los ciudadanos leales forman el próximo círculo más amplio. Y los círculos se hacen más y más grandes. Incluso, aunque este empieza con uno pequeño, este consigue agrandarse y ampliarse. El círculo del santo es aun más grandioso y el círculo del hijo o la hija sagrado es magnánimo, colosal, mayor, comparado con el anterior. Debido a eso, el punto central del círculo, es el hijo de piedad filial. Los hijos de piedad filial son la primera etapa. Entonces vienen los ciudadanos y ciudadanas leales, los santos y santas y los hijos e hijas sagrados. Hay cuatro etapas, cuyo centro el eje vertical; están centradas en lo vertical. El punto central de todos estos círculos es uno, no dos. El centro del amor es solamente uno. Debido a eso los hijos que son devotos a sus padres no irán al infierno. Las personas leales a su nación no irán al infierno. Aun si ellos no creen en el Mesías, todo será naturalmente solucionado cuando ellos mueran. Por esto es que los santos no irán al infierno.

Así que lo que estoy diciendo es que las personas, que no son devotas a sus padres no pueden convertirse en ciudadanos leales. ¿Qué sucede si quieren ser piadosos con sus padres, pero no tienen padres? “Yo realmente quiero ser un hijo filial, pero yo no tengo una madre o un padre. ¿Qué debo hacer? Este es un problema serio. ¡Padre Celestial, por favor dame unos padres!” Aun si ustedes piden esto, por supuesto que no puede pasar, porque las leyes del universo no trabajan de esa manera. Sus padres podrían morir, o algo puede suceder. Entonces, incluso aunque deseen llegar a ser un hijo o una hija de piedad filial, ¿podrían llegar a serlo o no? Si ustedes no pueden, entonces ¿qué deberían hacer ustedes? Ustedes deberían llegar a ser ciudadanos o ciudadanas leales, o santos o santas. La posición de un santo es más elevada que la de un hijo filial o un ciudadano leal. (197-44, 7.1.1990).

Los hijos filiales son personas que aman a sus padres y a sus hijos e hijas. La primera página es el amor, el proceso es el amor y la página final es el amor. La familia no puede llegar a ser el núcleo. Encima del núcleo de la familia tiene que haber una nación, y su núcleo es el camino del ciudadano o ciudadana leal. ¿Qué es eso? Esto quiere decir amar a su nación.

Los ciudadanos leales, los santos y los hijos e hijas sagrados son el núcleo, pero ¿en qué clase de núcleo se basan? La humanidad no sabía que éste era el amor -algo que habían pensado sin claridad- y que esto quiso

decir que el punto de estabilidad en el cual podremos establecernos en el tiempo de los Últimos Días, en el futuro, es el amor, y nada más.

Debido a esto, los esposos tienen que amarse entre sí a fin de llegar a ser un hijo o hija de piedad filial. Ustedes pueden llegar a ser ciudadanos leales después de ser personas de piedad filial. Luego pueden llegar a ser santos, después de ser ciudadanos leales. Después que ustedes hayan sido santos, ustedes pueden llegar a ser hijos e hijas sagrados. Después de ser hijos e hijas sagrados, debido a la herencia adquirida, todos tienen los derechos de la herencia y pueden convertirse en hijos e hijas de Dios; se hacen uno con El. Entonces, todo lo que El posee llega a ser de ustedes, y todas las cosas que Dios puede crear más tarde en el futuro lleno de esperanzas llegarán a ser suyas. Ustedes tienen que estar en la posición de ser hijos e hijas sagrados para todas las cosas del pasado, el presente y el futuro que se les han dado. Cuando ustedes están en esta posición, toda la Creación no será capaz de protestar. Entonces finalmente pueden hablar sobre la conclusión en cuanto a un Cielo y una Tierra unificados. (206-175, 7.10.1990).

¿En qué tienen que convertirse frente a Dios? Primero, tienen que convertirse en hijos e hijas de devoción filial. Segundo, tienen que convertirse en ciudadanos fieles y patriotas. ¿Qué es lo que está por encima de los ciudadanos leales y los patriotas? Los santos. Los hijos de piedad filial en la familia son quienes absolutamente son leales a sus padres. Un patriota, es alguien absolutamente leal a su país. Entonces, ¿qué clase de persona son los santos? Ellos son personas como Jesús, Buda y Confucio. Ellos no fueron personajes que insistieron en sus propios puntos de vista. Ellos afirmaron la existencia de lo Absoluto. Ellos vivieron sus vidas centradas en lo Absoluto, y ellos no causaron ningún daño a la humanidad, sino que trataron de beneficiar a la humanidad. Además, ellos no fueron nacionalistas, más bien universales. (54-214, 24.3.1972).